

Apuntes 90 (2022). doi:10.21678/apuntes.90.1688

Milanesio, N. (2021). *El Destape. La cultura sexual en la Argentina después de la dictadura*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Frente a una nutrida producción académica sobre la última dictadura militar argentina (1976-1983), el contexto inmediatamente posterior no parece presentar un desarrollo historiográfico análogo. Las investigaciones disponibles sobre la transición democrática provienen de la sociología y la ciencia política, las cuales se centran en los mecanismos de participación política, las elecciones y el voto. Sin embargo, estudios históricos recientes han comenzado a revertir esta situación, al tiempo que buscan enriquecer y expandir el terreno de lo «político» y la «política». La publicación en español de *El Destape. La cultura sexual en la Argentina después de la dictadura*, editado originalmente en inglés en 2019, avanza en esta dirección a través de un análisis del *destape*, un proceso de liberación (hetero)sexual que colocó al sexo y la sexualidad como focos de cambio en la postdictadura argentina. En una sociedad surcada por la violencia y la censura, la inmediata proliferación de productos con contenido sexual explícito, la discusión sobre el placer sexual, la brega por los derechos sexuales y reproductivos y el activismo homosexual acompañaron y vigorizaron la entonces democracia en ciernes.

El propósito esencial es estudiar la transformación de los sentidos, las normas y las prácticas en torno a la sexualidad que tuvieron lugar con el nuevo régimen político desde 1983. El libro argumenta que el *destape* implicó un clivaje en los modos de percibir, participar y articular nociones sobre el sexo, lo que posibilitó la germinación de una cultura sexual más abierta y una nueva manera de comprender la ciudadanía. A su vez, se sostiene que dicho proceso presentó límites y contradicciones como resultado de los vestigios de la represión y la censura, pero también tensiones respecto a si reforzaba o flexibilizaba las convenciones heterosexuales que regían la familia, la moral y la participación ciudadana.

Su autora, Natalia Milanesio, historiadora argentina radicada en Estados Unidos, dialoga con un amplio arco de investigaciones que van desde la última dictadura militar hasta la transición democrática revisando producciones historiográficas ligadas a los estudios de género y la contracultura en los años sesenta. La principal contribución del texto no solo reside en indagar un fenómeno escasamente explorado, sino también en elucubrar de qué manera democracia, política y sexualidad se entrelazaron con el objeto de procesar el alcance de la represión, el silencio y la censura en la vida social, política y cultural en Argentina.

Según Milanesio, el *destape* fue un fenómeno polisémico que anudó facetas comerciales, masivas y mediáticas, al tiempo que una arena de disputa por el estatuto de la sexualidad y la democracia. A lo largo de la década de 1980, médicos, sexólogos y psicólogos, así como educadores, políticos, periodistas y activistas sociales, convergieron en la lucha para definir los contornos y los matices de la democracia. Este desplazamiento propició una renegociación erótica al interior de los espacios — los hogares, las alcobas y las calles — e instituciones sociales — la medicina, la familia y el matrimonio.

Para sustanciar estas proposiciones, el libro recurre a una basta y disímil cantidad de fuentes, en las que prepondera los documentos escritos provenientes de la prensa masiva, revistas eróticas, folletos, afiches, circulares y archivos institucionales. Al mismo tiempo, apela a testimonios orales, provenientes de periodistas, sexólogos, médicos, educadores, y a registros audiovisuales, filmes, publicidades, cortos, entre otros. Este mosaico de vestigios propone una aproximación sobre la sexualidad desde todas sus variaciones y connotaciones.

El libro se encuentra organizado en cinco capítulos, en los que aborda ejes diferentes. Cada uno de ellos incorpora las décadas de 1960 y 1970 a los efectos de sopesar los cambios y las continuidades del objeto de estudio. Así, la autora se aviene a demostrar cómo el *destape* resquebrajó y horadó los sentidos y las veladuras en materia de sexo y sexualidad. Por el otro, este fenómeno no fue el corolario de una maceración social iniciada con la revolución sexual en los sesenta, sino una modernización y democratización en el plano de las costumbres, las percepciones y las convenciones sociales.

El primer capítulo se focaliza en reconstruir y rastrear los inicios del *destape* a la luz del declive del gobierno militar con posteridad a la Guerra de Malvinas (abril-junio de 1982). Para ello, repara en las obturaciones y la censura cultural desplegada en la década de 1970, focalizando en los atisbos por modificar el estatuto de la sexualidad a comienzos de lapso de 1980. Seguidamente, el capítulo enfatiza que el carácter poliédrico del *destape* — en el despertar de ansiedades por el cambio — también produjo conflictos y resistencias a nivel social y político.

El segundo capítulo recoge y analiza las publicaciones eróticas que irrumpieron durante los primeros años de la democracia. En este contexto, el sexo, la desnudez femenina explícita y la enunciación de un deseo sexual latente acapararon la agenda mediática, jugando un rol relevante en la creación de sentido y acción del *destape*. Al mismo tiempo, la autora observa dos niveles en los discursos del *destape*: mientras las mujeres atravesaron una aceleración en la sexualización de sus cuerpos y subjetividades, su

contracara era una dinámica de mayor visibilización de la violencia ejercida contra ellas y un reforzamiento de la heterosexualidad como criterio de organización social.

El tercer capítulo se detiene en el crecimiento y la difusión de la sexología, las terapias sexuales y las consejerías en torno al sexo en medios de comunicación masiva. Contraponiendo los escenarios de la década de 1960 y 1970, las páginas de este capítulo abordan los obstáculos y los estímulos que surcaron el desarrollo de la sexología en Argentina en los años ochenta. Al colocar el acento sobre el lugar que el sexo ocupaba dentro y fuera de las habitaciones, la autora recupera las trayectorias de los y las profesionales del campo sexológico en Argentina. Asimismo, la creación de organismos y organizaciones, junto con la difusión de talleres sobre placer sexual, promovieron un clima de ideas donde sexo y conocimiento moldearon los sentidos y los alcances de la democracia.

El cuarto capítulo, titulado *La planificación familiar, la educación sexual y la reconstrucción de la democracia*, se adentra en las iniciativas, las actividades y las políticas públicas y privadas orientadas a la regulación de la salud reproductiva, la educación sexual y su repercusión en la creación de sentido y prácticas para la democracia en la década del ochenta.

Finalmente, el último capítulo se dedica al destape propulsado por las sexualidades disidentes. La conformación de agrupaciones y movimientos de mujeres, gays y lesbianas, junto con una mayor visibilidad pública — en calles, publicaciones y televisión — son interpretados como indicios de una mayor apertura y creciente legitimación de la homosexualidad en Argentina. Así, el destape abonó a una ampliación de la ciudadanía en clave sexual, determinante en la redefinición de los rasgos y los contornos de la democracia, así como a una problematización del sujeto de ese proceso.

En este período, organizaciones como la Comunidad Homosexual Argentina (CHA), la creación de revistas y órganos de difusión, de grupos de mujeres y organizaciones feministas, emergieron como contrapuntos del destape en su veta comercial. La sexualidad se convirtió en un punto de contacto para crear una agenda activista enfocada en denunciar la discriminación hacia la homosexualidad masculina y la subordinación y la desigualdad entre varones y mujeres.

En su conjunto, el trabajo de Milanesio apunta a preguntarse por quién(es) fue(ron) el sujeto del *destape*, qué coacciones y marcos tuvieron su desarrollo, y cómo cimentaron nociones y percepciones sobre lo político y lo democrático en un contexto signado por la incertidumbre de un horizonte por hacer. Al destacar el rol y las acciones propiciadas por activistas, médicos, educadores y diversos medios de comunicación, el libro estimula una línea

de investigación que descentra al Estado como eje y agente organizador de la vida social, cultural y política.

Por otro lado, el libro aporta a la ponderación sobre los cambios y de las continuidades, así como, también, los filamentos y las particularidades que signan la sexualidad como objeto de indagación académica. En efecto, esta publicación introduce preguntas novedosas sobre la periodicidad en la construcción de las identidades sexuales y el lugar que la sexualidad tiene en procesos socioculturales atravesados por tensiones políticas.

En suma, la obra constituye una contribución relevante para el estudio del devenir histórico de la sexualidad y su consolidación como campo de problemas y preocupaciones legítimas. De este modo, se puede establecer la década de 1980 como período relevante para reflexionar sobre las disputas y las fuerzas que gravitaron en torno a las escalas y los niveles de la relación entre política, sexo y sexualidad.

Ailin Basilio Fabris
(UNLP/Cinig/Conicet)
ailinbasiliofabris@gmail.com